

Gio Ponti, en colaboración con Antonio Fornaroli y Alberto Rosselli,
y Giuseppe Valtolina y Egidio Dell'Orto

**Sede de la Oficina del Desarrollo (Development Board)
y del Ministerio de Planificación (1957-1963)**

Todo Irak dependía de la Oficina del Desarrollo: pueblos, ciudades y campos; el saneamiento de las aguas y la irrigación; la construcción de presas para evitar destructoras inundaciones en la capital (controladas en 1954), y depósitos de agua; la red de transportes y comunicaciones; equipamientos públicos (escuelas, hospitales, ministerios) y viviendas sociales: un nuevo país surgía gracias a los beneficios obtenidos por la extracción petrolera que por fin revertían en Irak.

Esta Oficina requería una sede representativa que albergara funciones administrativas y ejecutivas, bajo la directa dirección del Primer Ministro y del Ministro de las Finanzas, la cual fue encargada al arquitecto italiano Gio Ponti y a sus colaboradores (Ponti no estuvo nunca en Bagdad; fue Fornaroli quien dirigió la obra, iniciada tras la caída del rey Faisal II, y el arquitecto e ingeniero iraquí Hisham Al Madfaai, a quien se debe la solución para la correcta aplicación del recubrimiento cerámico en un paraje con un extremado contraste térmico entre el verano y el invierno, quien viajaba cada dos meses de Bagdad a Milán).

El edificio, compuesto de dos bloques horizontales apoyados sobre una gigantesca plataforma porticada que cubre accesos y un parking (a fin de evitar largos desplazamientos bajo el sol), e inspirado en la Torre Pirelli en Milán del mismo arquitecto, se ubica cerca del vital Puente de la República (destruido por la aviación norteamericana en 1991 y reconstruido) a medio camino entre la ciudad antigua y los nuevos centros a la derecha del río, que incluían sedes ministeriales y oficinas.

Acerca de la política del *Development Board*, Ponti opinaba:

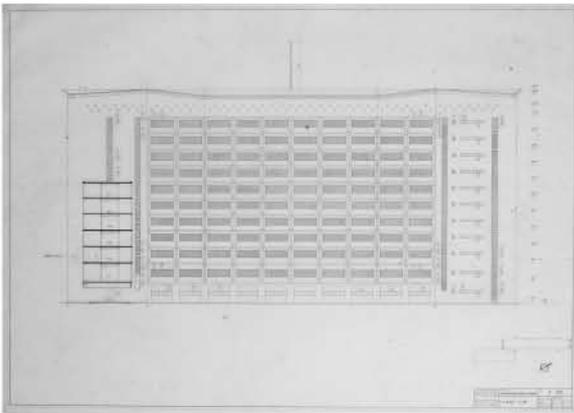
La arquitectura no se apoya en motivos estilísticos locales que, interpretados por extranjeros, son a menudo ingenuos y no válidos. Mi intención ha sido contribuir al desarrollo de Irak con un edificio perfecto que por razones climáticas se adapta a la arquitectura local, una arquitectura para la cual la historia no ha preservado realizaciones genuinas a las que los arquitectos puedan referirse.

Bagdad, esa ciudad importante, destruida por acontecimientos históricos terribles, y asociada en nuestra imaginación a Aladino y los cuentos de las Mil y Una Noches, pide hoy edificios modernos y técnicamente perfectos. Las realizaciones de los siglos XIX y XX son de gusto europeo y diseño mediocre. El Irak actual tiene sus propias ambiciones apelando a Wright, Le Corbusier, Aalto, Gropius.

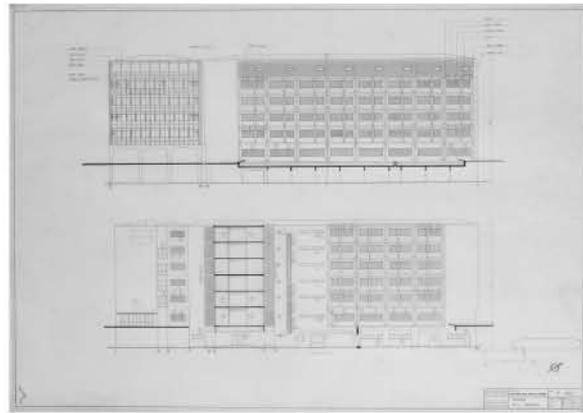
Y sobre el edificio (muy dañado en 2003, y a la espera de una restauración por la Universidad Politécnica de Milán), anotó:

Importantes edificios en Bagdad están recubiertos de o contruidos con ladrillos de color arena. Gracias a la cerámica cocida sobre algunas zonas de las fachadas, el color retornará a la ciudad. Las persianas están hechas de aluminio y su superficie plateada junto con las brillantes tejas de cerámica coloreada introducirán una nota alegre en el edificio.

(*Domus*, 370, 9 (1960), p. 1)



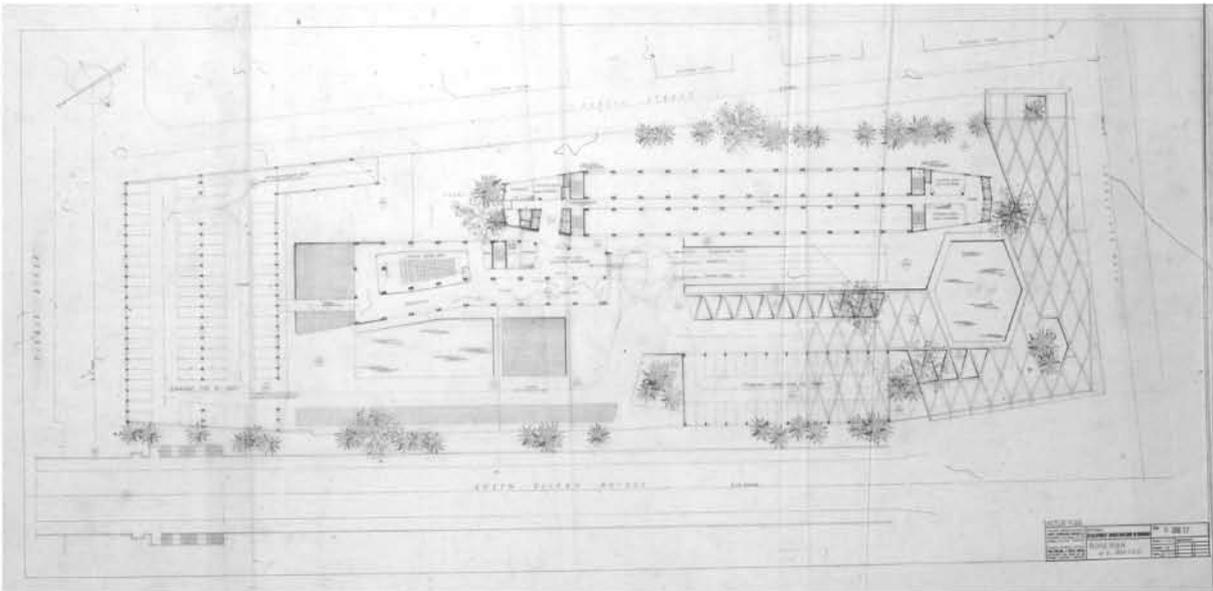
Alzado.
© Archivo Gio Ponti



Alzado y sección del cuerpo bajo.
© Archivo Gio Ponti

Maqueta original del edificio.
Foto enviada por Dr. Khaled al-Sultany (Copenhague).





Planta general.
© Archivo Gio Ponti



Vista del conjunto desde el puente Jimhooryah, 2008
Foto tomada desde un coche en marcha,
(por motivos de seguridad).



Maqueta de los dos volúmenes.



Vista aérea del edificio del Ministry of Planning and the
Development Board en construcción.
Foto enviada por Dr. Khaled al-Sultany (Copenhague).



